I Congreso Internacional de Investigadorxs sobre anarquismo

Anarquismo y clase obrera

La F.O.R.A. no es orgánicamente anarquista, pero en su seno activaron y activan trabajadores anarquistas. Y la influencia decisiva de las prácticas e ideas anarquistas está plasmada en el Pacto de Solidaridad aprobado en el IV Congreso (1904) –"[la FORA] debe encaminar todos sus esfuerzos hacia la conquista de la emancipación económica y social de la humanidad" – y en la "finalidad social" adoptada en el V Congreso (1905): "[la FORA] declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económicos y filosóficos del comunismo anárquico". Por eso la realización en Buenos Aires de un Congreso Internacional sobre anarquismo es una noticia de enorme importancia no sólo para los afiliados a la FORA sino para todos los trabajadores con conciencia revolucionaria de clase que diariamente luchamos contra el Capital y el Estado.

Ivanna Margarucci es historiadora y trabajadora estatal, e integra el grupo organizador del Congreso. "El Congreso surge como una ampliación de los cinco encuentros de investigadores sobre anarquismo que el CeDInCI [Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, co-organizador del Congreso] viene organizando desde 2007. En esas jornadas se presentaban algunas pocas ponencias sobre el tema, siendo el tiempo y el espacio los factores limitantes, ya que generalmente duraban un día, en el local del CeDInCI", relata Ivanna.

El anarquismo será abordado desde diversas aristas. "Anarquismo y movimiento obrero", que se desarrollará el 28 de octubre, será una de esas aristas, aunque todas las ponencias de esta mesa discurrirán sobre momentos pasados. En efecto, hay pocas ponencias relacionadas con la actualidad del anarquismo y ninguna de ellas referirá a la inserción o experiencia militante contemporánea del anarquismo en/sobre el movimiento obrero en el mundo en general y en la Argentina en particular. "¿Por qué creés que no se presentaron ponencias sobre el asunto?", le preguntamos a Ivanna. "Sí, los trabajos con un recorte temporal anclados en la historia constituyen una amplia mayoría. Esto está condicionado, en parte, por la propia trayectoria histórica del anarquismo. En general, en el ámbito académico, ha quedado relegado más al campo del pasado, en tanto fenómeno que tuvo su época de esplendor y de gloria en ese momento, y por eso es relevante remitirse al anarquismo casi como a una 'pieza de museo'. Esto es un problema, ya que invisibiliza las experiencias actuales del anarquismo, políticas y sociales, y, en general, la gran influencia que el movimiento y la tradición libertaria ha tenido en procesos organizativos y de lucha pasados y recientes, desarrollados bajo otras banderas políticas, pero que se nutren de algunas ideas o prácticas anarquistas. Entre otros objetivos, el congreso se propone fomentar el estudio y discusión de cuestiones relacionadas con el anarquismo para sacarlo de ese campo del pasado al que ha sido confinado y proyectarlo tanto al presente como al futuro", concluye Ivanna.

Esperamos que el diálogo entre anarquismo y clase obrera florezca en el presente. Por eso alentamos la realización de este Congreso Internacional de Investigadorxs sobre anarquismo e invitamos a los trabajadores a asistir.

¡El conocimiento nos hará libres!

I Congreso Internacional de Investigadorxs sobre anarquismo
26, **27** y **28** de Octubre en: **Roque Saenz Peña 832**, ciudad de Buenos Aires
La asistencia es libre y gratuita
Más información en:
http://congresoanarquismo.cedinci.org/

Nuestro local



Coronel Salvadores 1200 - La Boca, C.A.B.A.
Te. (054)011-4303-5963
Abierto de 19 a 21 hs los martes
18 de Octubre y 1, 15 y 29 de Noviembre
Email: oficiosvarioscapital@fora-ait.com.ar
Facebook: /foracapital
Twitter: /fora_capital
http://capital.fora-ait.com.ar/

EL LABURANTE



BOLETIN GREMIAL DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA OFICIOS VARIOS CAPITAL ADHERIDA A LA F.O.R.A. - A.I.T.

N°17 Octubre 2016

Los trabajadores debemos frenar el tarifazo de gas

Del 16 al 18 de septiembre, en el proletario barrio de La Boca de la ciudad de Buenos Aires, acontecieron las audiencias públicas para tratar el aumento de las tarifas de gas.

Como se sabe, luego de las masivas movilizaciones populares la justicia burguesa instó al gobierno nacional de Cambiemos a convocar audiencias públicas para tratar el tema entre los capitalistas, los consumidores y el Estado (nacional y provinciales).

No es ninguna novedad: el tarifazo afecta profundamente a los trabajadores, agujereando -literalmente- sus semivacíos bolsillos. Mientras la inflación anualizada de 2016 rondará el 50% (en la ciudad de Buenos Aires, la acumulada de enero a julio es 32%), las actualizaciones salariales de los trabajadores bajo convenio raramente superan el 25% para todo el año, por lo que estos aumentos en los servicios públicos ahondan la carestía de vida.

El Capital a través de su Estado -y éste por medio del ministro Aranguren- nos miente al decir que pronto no llegará más el gas a los hogares si no se pagan los desproporcionados aumentos. La burguesía argumenta que se llegó a esta "crítica" situación porque "no hubo inversiones debido al congelamiento de tarifas de los últimos años". Sin embargo, durante el kirchnerismo (y antes y ahora también), el Estado subsidió a todas las empresas, sin excepción. Que las empresas hayan usado ese dinero para acrecentar sus ganancias a costa de no brindar un servicio adecuado para la mayoría de la población -es decir, del pueblo trabajador-, es otro tema. Y ya conocemos trágicamente en qué termina la habitual práctica capitalista de recibir subsidios estatales para no invertir: 51 personas muertas fue el saldo del crimen social perpetrado por la subsidiada TBA S.A. en complicidad con el Estado el 22 de febrero de 2012 en la estación Once (ciudad de Buenos Aires) del ferrocarril Sarmiento; un trabajador muerto el 9 de septiembre de 2016 a manos de la subsidiada DOTA (línea 60 de colectivos) y del Estado que no controló (¿o sí?) el destino de los subsidios. Cámbiese "trenes" y "colectivos" por "gas" y "electricidad" y el resultado será el mismo: la condena será sufrir hambre para pagar las tarifas o el riesgo de ser desalojado (si se alquila) o de perder una vivienda (si se está pagando un crédito hipotecario, por ejemplo) si no puede afrontarse el pago de los servicios.

Otra mentira urdida por el Capital y su Estado es, precisamente, la necesidad de actualizar las tarifas; y si es necesario, ¿a cuánto debería ascender el ajuste? No hay información que acredite, por ejemplo, cuáles son los costos de extracción de gas a boca de pozo en los distintos yacimientos del país. Tampoco hay información sobre el nivel de las reservas nacionales de gas.

Además del Capital y el Estado, los trabajadores debemos lidiar con la Burocracia Sindical. Llámese CTA o CGT, la burocracia acomodada en sus búnkeres sindicales no sólo no lucha por mejorar las condiciones económicas de los trabajadores (negociaron paritarias a la baja, avalan por acción u omisión la precarización laboral, etc.), sino también pretende que la clase obrera forme un "frente único" con la burguesía, como lo demostraron en la reciente "marcha federal". En este sentido, ahora claman "unidad" con la burguesía nacional, es decir, con los precarizadores, los que más emplean en negro, los que peor nos pagan, los que eluden aportes previsionales: los pequeños y medianos empresarios. Si las "pyme" no pueden pagar las tarifas, problema de ellas: no seremos los trabajadores con conciencia revolucionaria de clase quienes apoyaremos a los burgueses para que nos sigan superexplotando.

Frenar el tarifazo con la movilización de los trabajadores y el pueblo pobre significa ganar una batalla en esta guerra de clases actual.

¡Abajo el tarifazo!
¡Ninguna confianza en la Justicia y el Parlamento! ¡Acción directa para ganar!
¡Viva la lucha de los trabajadores!

A diez años de la segunda desaparición de Julio López

¡En democracia y en dictadura el culpable es el Estado!

El domingo 18 de septiembre de 2016 se cumplieron diez años de la segunda desaparición de Jorge Julio López, testigo clave en el juicio contra el genocida Miguel Etchecolatz. Recordar que desde hace diez años no aparece Julio López es doblemente gravoso porque primero fue desaparecido por el Estado que administraron los militares durante 1976-1983 y luego en 2006 por el Estado administrado por un gobierno peronista democráticamente elegido por los "ciudadanos" (y, entre éstos, lamentablemente, por la mayoría de la clase obrera).

La desaparición forzosa de personas como política de Estado en Argentina

El 1 de mayo de 1904, convocados por la F.O.A. (a mediados de ese año será rebautizada F.O.R.A.), cerca de 80.000 obreros (en una ciudad donde vivían alrededor de 950.000 personas) se concentraron en Buenos Aires para manifestarse contra la Ley de Residencia, por la instauración de las ocho horas diarias de trabajo y en memoria de los "mártires de Chicago". El acto fue atacado a balazos por el brazo armado del Estado y murió el obrero marítimo Juan Ocampo: tenía 18 años y estaba protestando junto con camaradas de la Sociedad de Resistencia de Marineros y Foguistas adherida a la F.O.A. El cuerpo del joven fue cargado por otros obreros y en caravana fúnebre se dirigieron al local del diario La Protesta. Hacia allí fue la policía, pero los obreros repelieron la ofensiva. Más tarde, el cadáver del joven muerto fue trasladado desde la redacción del diario hasta el local de la F.O.A., donde de noche y en pleno velorio fue secuestrado por la policía. El joven obrero simpatizante de la F.O.R.A. es el primer desaparecido de la clase obrera en Argentina.

El 6 de septiembre de 1930 la soldadesca fascista agrupada en torno de Uriburu se hace cargo de la administración del Estado argentino. Tres días después, en Rosario, el obrero albañil afiliado a la F.O.R.A. Joaquín Penina es detenido por la policía y a las pocas horas fusilado. Tenía 27 años y desde entonces permanece desaparecido.

En 1951, durante el gobierno "democrático" del militar Perón, en Buenos Aires fue secuestrado Ernesto Mario Bravo, estudiante universitario y militante del Partido Comunista. Bravo permaneció desaparecido durante 38 días. En la mazmorra peronista fue brutalmente torturado, tanto que una vez liberado debieron efectuarle sucesivas operaciones para recomponer sus huesos quebrados por las golpizas sufridas. El joven comunista fue el primer secuestrado-desaparecido de la segunda mitad del siglo XX.

Entre el 25 de mayo de 1973 y el 23 de marzo de 1976, durante los gobiernos peronistas de Héctor Cámpora, Juan Perón y María Estela Martínez electos por el pueblo, según la CONADEP fueron 600 las personas desaparecidas, aunque organismos de derechos humanos estiman que fueron 900.

Lo ocurrido durante los gobiernos militares que se sucedieron entre el 24 de marzo de 1976 y el 9 de diciembre de 1983 es tristemente conocido: producto de una política central de Estado ejecutada a pie juntillas, fueron 30.000 las personas desaparecidas (alrededor de 9.000 según la CONADEP).

Ya sea mediante la "administración de Justicia" (leyes de Residencia y de Defensa Social a principios del siglo XX, ley Antiterrorista a principios del siglo XXI) o la represión "legal" (Policía, Ejército y otras fuerzas armadas y de seguridad) e "ilegal" (Liga Patriótica, AAA), el Estado dispone de herramientas que, ordinariamente, cumplen con el propósito de disciplinar a quienes desafían el orden social vigente. Pero cuando la "ley y el orden" no bastan, no dudan en hacerlos desaparecer, tanto en "dictadura" como en "democracia".

**Peronismo:
ideología y prácticas políticas antiobreras**

Pese a que nos consterna, no nos extraña el proceder del peronismo ("de Perón", "menemista", "sciolista", "kirchnerista", etc.), una fracción de la burguesía que nació y creció políticamente con las manos manchadas de sangre obrera: en 1919 fue el militar Perón quien comandó el fusilamiento de los obreros metalúrgicos de los Talleres Vasena (muchos de ellos afiliados a la F.O.R.A.); en 1930 fue el castrense Perón quien escoltó al fascista Uriburu hacia la "toma del poder" (el gobierno surgido de ese primer "golpe de Estado" se ensañó particularmente con los trabajadores de la F.O.R.A.); entre 1944 y 1955 fue el presidente Perón y su gobierno peronista el que estatalizó las organizaciones gremiales de la clase obrera y reprimió a quienes opusieron resistencia (entre ellas la F.O.R.A. y sus activistas); en 1974 fue el presidente Perón quien creó la organización estatal AAA que persiguió, torturó, encarceló y desapareció a centenares de obreros con conciencia revolucionaria de clase (algunos de ellos libertarios, con ideas y prácticas foristas); en 1995 el Estado regenteado por Carlos Menem mató al obrero Víctor Choque, el primer muerto en manifestaciones desde la "recuperación de la Democracia" en 1983; en 2002 fue el gobierno "democrático" (aunque no votado por el pueblo) del presidente Eduardo Duhalde el responsable de las muertes de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán.

En 1993, durante el peronismo menemista, desapareció en la ciudad de La Plata el joven estudiante universitario Miguel Bru: es el primer desaparecido de la era democrática post 1983.

En 2006, el Estado gobernado por el peronista Néstor Kirchner hizo desaparecer al albañil Julio López.

Durante la gestión de su esposa Cristina Fernández desaparecieron el adolescente humilde



Luciano Arruga (2009) y el peón rural Daniel Solano (en 2011): el cuerpo de Arruga apareció, pero los trabajadores López y Solano aún permanecen desaparecidos.

No son los únicos casos acaecidos durante el kirchnerismo, hay decenas de personas más, como las mujeres desaparecidas víctimas de la explotación sexual de organizaciones capitalistas mafiosas que operan con la complicidad o intervención directa del Estado.

Pese a que fueron firmes las políticas represivas implementadas durante todos los gobiernos peronistas, importantes jalones se sucedieron bajo el kirchnerismo: desde 2004 funcionó el "Proyecto X", donde el Estado (por medio de la Gendarmería) espió con fines represivos a los activistas obreros y sociales; en 2007 el Parlamento sancionó la vigente "Ley Antiterrorista" que se arroga la potestad de castigar por "actos extorsivos a la autoridad" cualquier protesta proletaria y/o callejera; y durante doce años se contaron por decenas las represiones callejeras a trabajadores en conflicto con la patronal y/o el Estado, como la represión a los trabajadores de la fábrica Lear en 2014 (donde un gendarme "carancho" se tiró encima del auto de un manifestante) y la violenta expulsión de trabajadores de la línea 60 de colectivos (algunos fueron detenidos y otros heridos) que se manifestaban en 2015: ambos episodios acontecieron sobre la Panamericana, en el cordón industrial de la zona norte del Gran Buenos Aires.

La plutocracia de Cambiemos ofrece más de lo mismo: represión para profundizar la precarización laboral y los salarios a la baja

El Estado regenteado por Macri y la alianza Cambiemos tardó sólo doce días en mostrar su verdadero rostro antiobrero: el 22 de diciembre de 2015 la Gendarmería reprimió sin contemplaciones a los trabajadores de Cresta Roja. En febrero de 2016 el Poder Ejecutivo decretó el "Protocolo de actuación de las fuerzas de seguridad del Estado en manifestaciones públicas" para "asegurar el orden público, la armonía social, la seguridad jurídica, y el bienestar general"; en junio el Poder Judicial por medio de su Corte Suprema de la Nación estableció que "no son legítimas las medidas de fuerza promovidas por grupos informales" de trabajadores; y desde la primera época del menemismo está vigente la Ley de Seguridad Interior de la que se desprenden la Ley Antiterrorista kirchnerista y el mencionado Protocolo macrista.

De esta manera, para contener la rabia proletaria, queda demostrado una vez más que los tres poderes de Estado (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) están al servicio del Capital, como lo estuvieron siempre.

Los trabajadores debemos estar preparados para resistir las próximas embestidas del Capital y su Estado.

**A 112 años de la desaparición
del obrero Juan Ocampo
A 86 años de la desaparición
del obrero Joaquín Penina
A 10 años de la segunda desaparición
del obrero Julio López
¡No olvidamos, no perdonamos,
no conciliamos con el Estado!**

La muerte del obrero David Ramallo de la línea 60

Accidente laboral, terrorismo patronal

El viernes 9 de septiembre, el trabajador David Ramallo de la empresa DOTA (línea 60) falleció por un accidente laboral en la cabecera de colectivos del barrio porteño de Barracas.

Ese mismo viernes, desde la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital adherida a la FORA-AIT nos acercamos a la cabecera para solidarizarnos con los trabajadores y con la familia de David. Allí entrevistamos a Iván, uno de los trabajadores que además es delegado. Iván no duda en responsabilizar a la Patronal y al Estado por la muerte del electricista Ramallo.

Respecto del accidente que acabó con la vida de David, Iván dice: "Se puso debajo de la rampa esa [con su mirada nos indica un sector de la terminal de ómnibus] para hacer un trabajo de electri-

cidad. Hay unos soportes ahí, como si fuese un taco que se le pone al auto, es un taco de hierro que se pone ahí… Bah, qué hierro: eso es una chapa que se venció con el peso del colectivo. Y el compañero justo se estaba metiendo abajo y ahí el coche simplemente se deslizó y lo arrastró… El colectivo se desplazó unos diez metros, más o menos: lo pasó por arriba, literalmente. Al compañero se lo llevó al hospital y falleció a las pocas horas".

JUSTICIA POR DAVID RAMALLO

Resulta llamativo que no existan fosas en una cabecera donde se hace el mantenimiento de los colectivos. ¿Quizás a la empresa DOTA le parecía un gasto excesivo construir unas fosas y por eso prefirió comprar unos elevadores de pésima calidad? Al respecto nos cuenta Iván: "Hay unos elevadores que no funcionaron bien desde el primer día, se traban. Y los compañeros no querían trabajar de esa manera, entonces se hizo la denuncia, se habló con la empresa. Ellos tenían que arreglar eso o poner caballetes". ¿Desde cuándo el cuerpo de delegados venía haciendo las correspondientes denuncias? "Desde que vinimos y estamos acá [DOTA mudó su terminal no hace mucho tiempo atrás]; y antes también", responde Iván.

Todo es corrupción en el grupo empresarial DOTA: falsifican papeles, no cumplen con las mínimas disposiciones de seguridad y hacen oídos sordos a las denuncias de los trabajadores. Y como es socio de los gobiernos nacionales de turno, no tiene problemas en recibir habilitaciones y en cobrar subsidios multimillonarios. [1]

Dice el delegado que amablemente conversó con nosotros: "La empresa falsificó un documento. Donde tenía que firmar la comisión de salud o el cuerpo de delegados, firmó un tipo de la administración, fue cualquier cosa. Además, los compañeros de técnica ya habían visto algunos desperfectos: condiciones más generales como el frío, cómo entran la lluvia y el viento, y en particular estos elevadores".

Los trabajadores de la línea 60 de colectivos son claros: lo que sucedió no fue producto de la "mala suerte" y mucho menos es culpa de los trabajadores. Dos son los responsables de la muerte de David Ramallo: la empresa DOTA y el Estado. La empresa por falsificar documentos, no acondicionar la nueva cabecera con las medidas de seguridad necesarias y hacer caso omiso de los reclamos de los trabajadores. Y el Estado por no controlar, habilitar lugares de trabajo inseguros y beneficiar con millonarios subsidios a un grupo empresario corrupto; además de reprimir con celeridad y constancia a los combativos trabajadores de la línea 60 en cada uno de los conflictos laborales que se sucedieron en los últimos años. Con respecto a este caso en particular, es de destacar que, apenas mudados a la nueva terminal, los laburantes denunciaron la ausencia de condiciones seguras de trabajo ante la Superintendencia de Riesgos del Trabajo que depende de la Secretaría de Seguridad Social del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

Sobre el accionar de los trabajadores de la línea 60 luego de enterarse del accidente y del posterior fallecimiento de David, Iván cuenta: "Cuando sucede la tragedia se para la línea inmediatamente, en todas las cabeceras". Inquirimos sobre las acciones tomadas por la empresa luego del accidente: "La empresa, como ya pasó en el conflicto anterior, abandonó todos los puestos de trabajo. De los puestos gerenciales desaparecieron todos, no quedó nadie", responde el delegado.

¿Llama la atención el accionar de esta empresa? No: borrarse y no dar explicaciones es parte de su lógica gerencial. Dicha lógica se expresa cotidianamente en el desprecio por la vida de los trabajadores, como sucedió con el fallecimiento del electricista David. Por eso los gerentes y las personas que ocupan puestos jerárquicos nunca escuchan los reclamos obreros.

David tenía 42 años, esposa y tres hijos, uno de ellos recién nacido.

Una vida perdida y una familia destrozada por la avaricia de una empresa que embolsó millones de pesos durante años mientras invirtió migajas en la seguridad de los trabajadores.

Vaya nuestra solidaridad con los trabajadores de la línea 60 y un fuerte abrazo a la familia de David Ramallo.

¡Justicia por David Ramallo!
¡Basta de trabajadores muertos!
¡El Estado y el Capital son responsables!

[1] *Según el diario La Nación, la línea 60 recibió 115.728,56 millones de pesos de enero de 2005 a febrero de 2015.*

Apuntes en torno de una controvertida categoría teórica

Sobre el imperialismo

En el número 62 (mayo/junio 2016) de Organización Obrera [órgano de prensa de la FORA] la nota "Plantear el Imperialismo" propone el tema para su "debate a futuro". Como el futuro es presente apuntaré unas palabras al debate propuesto por el articulista.

El artículo afirma que Argentina es una "colonia dentro de un bloque económico, Patio Trasero del Imperio Norteamericano", donde "las acciones concretas del grupo de interés económico representado por Mauricio Macri apuntan a restablecer las Relaciones Carnales de la década del 90 y continuar con la política de endeudamiento iniciado por el Proceso Militar", y por eso "ahora vuelve la voracidad de los empresarios locales y los intereses extranjeros, tentada por el atractivo botín y aprovechando las condiciones generadas para un nuevo saqueo". Aunque el articulista no pretenda "presentar un tratado (…), plantear el Imperialismo como tema de debate, dentro del movimiento libertario y de la FORA en particular, intenta cumplir con una actualización teórica necesaria, dado que a principios del siglo XX, cuando nuestras ideas alcanzaban su máxima difusión en la población, el capitalismo no estaba en esta etapa Imperialista que conocemos ahora". A continuación impugnaré las aserciones entrecomilladas.

Ciertamente, la categoría "imperialismo" no fue trabajada con sistematicidad teórica por los libertarios anarquistas. Pero al fragor de situaciones revolucionarias algunos anarquistas tuvieron la lucidez de plantear tareas políticas derivadas de la opresión imperialista. Es el caso de Camillo Berneri, quien en octubre de 1936 desde el periódico Guerra di classe -le recordaba a Federica Montseny en abril de 1937- ya había planteado fomentar la autonomía marroquí para que triunfe la revolución en España: "Francia ve con preocupación la posibilidad de repercusiones insurreccionales en el África Septentrional y en Siria, e Inglaterra ve reforzada la agitación autonómica egipcia y de los árabes de Palestina. Corresponde aprovechar tales preocupaciones, con una política que amenace desencadenar la revuelta del mundo islámico. Para tal política es necesario invertir dinero y urge enviar emisarios agitadores y organizadores a todos los centros de la emigración árabe y en todas las zonas de la frontera del Marruecos francés". Salvo esbozos excepcionales como el de Berneri, que se dieron en el terreno práctico de la lucha de clases, los libertarios anarquistas no trabajaron teóricamente la categoría "imperialismo".

A principios del siglo XX, en el campo proletario no fueron los anarquistas sino los marxistas quienes apuntaron las transformaciones del capitalismo hasta entonces librecambista. Rudolf Hilferding en 1910, Rosa Luxemburg en 1913, Nicolai Bujarin en 1915 y Vladimir Lenin en 1916 publicaron obras sobre el imperialismo. Pero quien primeramente analizó el asunto fue un economista burgués, John Hobson (El imperialismo, 1902), autor cuya obra es aludida una y otra vez por Lenin en El imperialismo, etapa superior del capitalismo. Hobson y los mencionados autores marxistas coinciden en que entre fines del siglo XIX y principios del XX el modo de producción capitalista sufrió una metamorfosis económica (proceso de concentración de la propiedad -monopolio- con predominio del capital financiero) y política (explotación de colonias gracias a la acción estatal expansionista). La señalada historicidad muestra el desacierto del articulista de Organización Obrera (en adelante OO) al señalar que "a principios del siglo XX […] el capitalismo no estaba en esta etapa Imperialista que conocemos ahora".

En la época imperialista, las colonias están sojuzgados políticamente por medio de la ocupación militar. Esta coerción es la que determina la extracción del excedente: la explotación se realiza mediante la violencia directa, como era habitual en cualquier modo de producción precapitalista socialmente estratificado. No es la situación actual de Argentina (ni la fue tras independizarse de España), por lo que el Estado nacional no es una "colonia dentro de un bloque económico, Patio Trasero del Imperio Norteamericano" como se lee en el artículo de OO.

No obstante, al ser el imperialismo -para Lenin- "la fase de desarrollo [capitalista] en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero [y] ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capital", además de colonias hay "formas variadas de países dependientes políticamente independientes desde un punto de vista formal, pero […] envueltos por las redes de la dependencia financiera y diplomática. […] Modelo de otra forma [de dependencia] es, por ejemplo, la Argentina. […] Según Schilder, los capitales invertidos por Inglaterra en la Argentina, de acuerdo con los datos suministrados por el cónsul austro-húngaro en Buenos Aires, fueron, en 1909, de 8.750 millones de francos. No es difícil imaginarse qué fuerte lazo se establece entre el capital financiero -y su fiel 'amigo', la diplomacia- de Inglaterra y la burguesía argentina, los círculos dirigentes de toda su vida económica y política". Argentina, pues, en términos leninistas, sería un país "dependiente" que no es Colonia (como pretende el articulista de OO) ni Semicolonia (como pretende cierto trotskismo que sigue leyendo mal a Lenin: cfr. el periódico Alternativa Socialista).

Escribe el articulista de OO: "las acciones concretas del grupo de interés económico representado por Mauricio Macri apuntan a restablecer las Relaciones Carnales de la década del 90 y continuar con la política de endeudamiento iniciado por el Proceso Militar [por eso] ahora vuelve la voracidad de los empresarios locales y los intereses extranjeros, tentada por el atractivo botín y aprovechando las condiciones generadas para un nuevo saqueo". El análisis coincide con el de la

prensa burguesa: “Una legión de por lo menos 27 financistas ocupa diferentes cargos estratégicos en la estructura del gobierno de Mauricio Macri, y la mayoría ha trabajado en Wall Street. [...] La administración Macri entregó directamente el manejo de varios organismos estatales al mundo de las finanzas internacional. Wall Street se instaló de ese modo en la Casa Rosada como no lo ha hecho en ningún otro gobierno”, escribió recientemente Alfredo Zaiat en Página/12. Hemos visto que el rasgo decisivo del imperialismo capitalista es la exportación de capital, por lo que la presencia de los imperialismos (Inglaterra entre ellos) en Argentina es contemporánea a la formación del Estado en 1880. ¿Se reduce esta presencia imperialista sólo al Estado administrado por Macri, Menem y Videla? ¿Fue el pacto Roca-Runciman de 1933 menos “carnal” que la relación mantenida entre los gobiernos de Argentina y Estados Unidos durante la década de 1990? El articulista de OO dice que “ahora vuelve la voracidad de los intereses extranjeros”, ¿acaso durante los gobiernos peronistas de Néstor Kirchner y Cristina Fernández se había ido? ¿No fue Fernández quien vetó la llamada “ley de protección de los glaciares argentinos” para beneficiar a la Barrick Gold, por caso?

Historicé el “imperialismo” para precisar la forma y contenido de una categoría teórica. Pero esto no significa que necesariamente debamos reivindicarla como categoría de análisis pertinente: en mi opinión es un concepto impreciso, equívoco. Y aún falta considerar si la fase actual del capitalismo es “imperialista”: el poco espacio disponible impide abordar la cuestión. Baste señalar que no están pendientes en Argentina tareas históricas derivadas de la categoría “imperialismo”, como son la autodeterminación nacional (del pueblo vasco, por caso) y la descolonización (de los territorios palestinos ocupados por el Estado sionista, por ejemplo). En consecuencia, para nuestra región, la FORA debería seguir apuntando el foco de análisis al antagonismo fundamental entre el Capital y el Trabajo.

Fernando Rossoinero
Afiliado activista de la SROV Capital
2 de junio de 2016*

Textos citados:
- “Carta de Camillo Berneri a Federica Montseny” (La Biblioteca Anarquista de La Alcarria Obrera, s/d de ciudad, marzo de 2013).
- “Por la segunda independencia” (Alternativa Socialista -periódico del Movimiento Socialista de los Trabajadores-, Buenos Aires, 18 de mayo de 2016).
- “Wall Street en la Casa Rosada” (Página/12, Buenos Aires, 22 de mayo de 2016).
- El imperialismo, etapa superior del capitalismo en Obras Escogidas, tomo 3 (Cartago, Buenos Aires, 1973).

ATE Capital

Una mancha más al domesticado tigre de circo

ATE Capital mostró una vez más su carácter burgués, es decir, antiobrero: el 14 de septiembre, invitada por la Comisión Directiva, fue recibida en la sede del sindicato la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Para la peronista dirección del sindicato que encabeza Daniel Catalano, “Cristina Fernández de Kirchner representa la transformación política, el Estado al servicio del pueblo y el valor de la democracia frente a los poderes fácticos. [...] La inclusión social que logramos como piso nos dejó un enorme saldo de conciencia y dignidad que no vamos a dejar que nos arrebaten”.[2] La burocracia sindical peronista pretende hacernos creer que la precarización laboral que el Estado nacional expandió exponencialmente durante el kirchnerismo significa “inclusión social”. Pretende que esos contratos basura llamados “locación de servicios” -que facilitaron al gobierno macrista despedir masivamente a miles de trabajadores estatales- y los miserables salarios negociados por ATE -porque este sindicato firmó “en disconformidad” las paritarias, es decir, las avalaron- durante los doce años de reinado kirchnerista aportaron a la “dignidad” del pueblo. Pretende mostrarnos a los trabajadores que el gobierno capitalista encabezado por Cristina Fernández no benefició tanto a las burguesías internacional (Barrick Gold, por caso) como “nacional y popular” (Franco Macri y Angelo Calcaterra -padre y primo del actual Presidente de la Nación-, Lázaro Báez, etc.).

La burocrática Comisión Directiva de ATE Capital (que toma medidas en plenarios de delegados… ¡sin mandato!) demostró cuán envilecida es al invitar, recibir y vitorear a la explotadora precarizadora multimillonaria Cristina Fernández de Kirchner.

Los trabajadores estatales de la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital adherida a la F.O.R.A.-A.I.T. no sólo repudiamos a la burguesa expresidenta sino a la burocracia sindical de ATE Capital.

La F.O.R.A. ha combatido siempre a todos los capitalistas y a todos los poderes de Estado porque explotan y oprimen al pueblo trabajador. Pero también combatimos con ahínco a quienes actúan como agentes de la burguesía al interior de la clase obrera, es decir, a los burócratas sindicales.

Invitamos a los trabajadores a dar la espalda a los sindicatos burgueses como ATE que pregonan la conciliación de clases y acercarse a la F.O.R.A. para combatir con un solo puño a la Burocracia Sindical, al Capital y a su Estado.

¡Abajo los sindicatos conciliadores y abajo los sindicalistas que aplauden patrones!

¡Contra el modelo sindical peronista!
¡Por la libre asociación de los trabajadores!

[2] *“Carta a los compañeros y compañeras de ATE sobre la visita de Cristina” en https://www.facebook.com/VerdeyBlancaATE/posts/331590817174697*

Ejemplo de organización autónoma de los trabajadores

ATACA: 100% libre de burócratas

Los trabajadores de cultura nucleados en ATACA (Asamblea de Trabajadores Autoconvocados de Cultura de la Argentina) están protagonizando una importante gesta desde comienzos de 2016.

La Asamblea surgió en la ciudad de Buenos Aires el caluroso 4 de febrero, precisamente al calor de los despidos efectuados por el Estado nacional. Ese día ATE Capital convocó a una concentración -sin paro- frente al Ministerio de Modernización de la Nación. Muchos trabajadores del Ministerio de Cultura de la Nación -varios de museos nacionales- fueron a ese acto. Pero mientras la mayoría de los trabajadores se desconcentraba dejando en manos de la burocracia sindical los candentes asuntos político-gremiales, ese 4 de febrero, luego del acto orquestado por ATE, varios se autoconvocaron en lo que resultó ser la primera asamblea de ATACA.

En ese clima de urgencia, los trabajadores del Ministerio de Cultura de la Nación -muchos de ellos recientemente despedidos- se encontraron con otros trabajadores de cultura (de la ciudad de Buenos Aires, de la universidad de Buenos Aires, etc.) y solidariamente unidos no esperaron burocráticas instrucciones de “dirigentes” de ATE ni de UPCN sino que se pusieron en acción. ¿Y qué hicieron y hacen desde entonces? Ni más ni menos lo que propugnamos los activistas de la FORA: asambleas para decidir y acción directa para ganar. Fue así que decidieron en Asamblea motorizar dos actos públicos: uno en febrero y otro en marzo. ¿El resultado? No sólo visibilizaron el conflicto con el Estado explotador sino que esas acciones ayudaron a que muchos trabajadores fueran reincorporados, sobre todo de museos nacionales. Con sus enérgicas acciones demostraron que los laburantes no deben quedarse de brazos cruzados para lograr revertir situaciones adversas.

Pasado el huracán y parcialmente satisfechas las demandas (la reincorporación de algunos despedidos), la participación de trabajadores reunidos en asamblea mermó. Pero los trabajadores de ATACA hicieron del desaliento una virtud: se dedicaron a organizar sus fuerzas y a generar una agenda propia de demandas frente a los dictados coyunturales de la lucha de clases. Y he aquí que se constituyeron en un núcleo de trabajadores con conciencia de clase que colectivamente acciona pero también elabora teóricamente. Fue así que, tempranamente, adoptaron un programa mínimo de lucha contra la precarización laboral y en pos de mejorar sus condiciones salariales; argumentaron en sendos documentos contra la política cultural de la nueva administración del Estado nacional; recabaron información sobre la situación laboral de los trabajadores de museos de todo el país; se solidarizaron con las luchas de otros trabajadores de la región argentina y de otros lugares del mundo; en fin, no sólo declaman: también practican la autogestión proletaria.

Una de sus últimas batallas está relacionada con el voluntariado y su inserción en las redes de la precarización laboral en museos de todo el país. Advierten los trabajadores de cultura: “En el actual contexto de desocupación, deterioro del salario real, y de mantenimiento y aún profundización de las condiciones que facilitan la contratación precaria de trabajadores, desde ATACA caracterizamos que el voluntariado es funcional al deterioro del nivel de vida de los trabajadores. Los trabajadores debemos estar atentos para desnaturalizar y no aceptar que el voluntariado se haga norma. Porque de ese modo se esconde una relación laboral precaria con una peligrosa imagen de la ‘Voluntad’. Pero eso no es todo porque nuestra caracterización del voluntariado como núcleo de precarización laboral pretende alertar sobre otra posibilidad: la sustitución de trabajo asalariado por trabajo voluntario. Por todo esto, para las fundaciones y el Estado, octubre será el mes en que los museos se convertirán en ‘espacios de participación activa’ gracias a la acción del voluntariado; pero para ATACA octubre es el mes de la precarización laboral, donde voluntarios y trabajadores precarizados de los museos constituyen eslabones de una misma maciza cadena de sobreexplotación laboral. Por lo dicho, concluimos que en octubre el Capital y su Estado celebran el mes de la precarización laboral [en museos]” (extraído de https://laculturanoseachica.wordpress.com/2016/10/03/octubre-mes-de-la-precarizacion-laboral-en-los-museos/)

Saludamos a los trabajadores reunidos en ATACA, ejemplo de lucha, perseverancia, organización y conciencia de clase.

¡Asambleas para decidir!
¡Acción directa para ganar!